

## Capítulo 119 del Cultivo Dual: ¡Qué pobre hombre!

El tercer piso era un lugar desolado con una atmósfera sombría. Al igual que el segundo piso, también había un cielo presente. Sin embargo, era un cielo nocturno que no tenía ni una sola estrella, lo que hacía que el lugar se sintiera aún más muerto, casi como si fuera un lugar dedicado a los muertos.

Si no fuera por la falta de tumbas, uno reconocería inmediatamente este lugar como un cementerio.

Su Yang miró a su alrededor con indiferencia. No había árboles ni rocas, ni siquiera una brizna de hierba.

"Puedo ver a muchas personas en grupos, esparcidas por todas partes, en este lugar. No hay una sola persona que esté sola aquí", dijo Qiuyue mientras su Sentido Espiritual recorría cientos de millas de la tierra desolada circundante.

"También hay algunos grupos actualmente en combate con bestias zombis en el nivel del Reino del Espíritu Verdadero".

"¿Qué es lo que supone la mayor amenaza en este lugar?"

"Lo más probable es que sea la cosa con una base de cultivo en el Reino del Espíritu Celestial que actualmente está escondida", dijo Qiuyue, quien podía ver casi todo en este lugar con su Sentido Espiritual, incluso los lugares que aún no han sido descubiertos por otros.

"¿Y qué hay de los tesoros? ¿Algo digno de mención?"

"Hay seis técnicas de cultivo, dos tesoros espirituales de grado celestial, nueve tesoros espirituales de grado espiritual y ocho botellas de píldoras escondidas en este lugar".

A diferencia de los tesoros espirituales, las técnicas de cultivo y las píldoras dentro de las botellas de nivel inferior no emiten ningún aura, por eso Qiuyue no pudo determinar su grado o calidad.

"Aunque solo está en el Orden Inferior, ¿es esto realmente todo lo que tiene un perro del Emperador Celestial? ¿Ni siquiera un solo Tesoro Espiritual de grado Divino? Qué pobre tipo". Su Yang sacudió la cabeza con lástima.

"Podemos ignorar los tesoros de grado espiritual y las técnicas de cultivo, ya que son simplemente inútiles para ambos. Y dudo que un simple soldado de orden inferior tenga alguna técnica de cultivo valiosa que sea superior a la que tenemos actualmente", continuó. "En cuanto a las técnicas espirituales de grado celestial y las píldoras, especialmente las píldoras, las quiero".





Su Yang no quería desperdiciar esfuerzos en cosas que no necesitaba y que consideraba basura, como los Tesoros Espirituales de grado Espiritual o las técnicas de cultivo utilizadas por un simple experto del Reino Divino. Después de todo, ¿por qué necesitaría técnicas de cultivo cuando ya tiene muchas técnicas de cultivo que desafían al cielo y que fácilmente podrían iniciar guerras incluso entre dioses?

"Entiendo lo de los tesoros espirituales de grado celestial, pero ¿por qué quieres tanto las píldoras?", le preguntó Qiuyue. "Ni siquiera conocemos sus efectos".

"Si el perro era lo suficientemente inteligente, entonces debería haber usado todos los recursos con propiedades curativas para curar sus heridas, de ahí que aquí solo haya Tesoros Espirituales y técnicas de cultivo", dijo Su Yang, dirigiéndose al creador de esta Tumba del Legado como 'perro' naturalmente ahora.

"En cuanto a las pastillas, lo más probable es que sean pastillas potenciadoras o algo que no pueda consumir. Incluso si no puedo usarlas personalmente, todavía tengo otro uso para ellas".

"De todos modos, recojamos las pastillas primero".

Su Yang activó los Nueve Pasos Astrales y, como un fantasma, desapareció de su lugar.

Corrió hacia el objeto que estaba más cerca de ellos: uno de los ocho frascos de pastillas.

"¿No sería más rápido usar el tesoro volador?" Qiuyue le hizo una pregunta lógica.

"Este lugar es demasiado pequeño para necesitar un tesoro volador, y mis piernas se sienten pesadas por haber estado sentado durante tantos días".

"..." A pesar de encontrar extrañas sus razones, Qiuyue lo aceptó en silencio y lo siguió.

Unos minutos después, llegaron al lugar donde estaba escondido el frasco de píldoras.

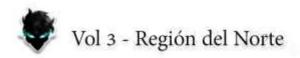
"Debería estar justo aquí."

De repente, Su Yang hundió toda su mano en el suelo y, como si estuviera golpeando el agua, su mano se hundió fácilmente.

Dos segundos después, Su Yang sacó su mano del suelo y en su agarre había una pequeña botella con una sola pastilla blanca dentro.

Al ver esta pastilla blanca, Su Yang rápidamente frunció el ceño.

"¿Qué tipo de píldora es esa?", le preguntó Qiuyue, quien tenía muy poco conocimiento sobre píldoras o alquimia.





"Es una pastilla incolora... básicamente una pastilla incompleta", dijo con voz decepcionada.

"¿Una píldora incompleta?", preguntó Qiuyue, que también estaba perpleja. ¿Por qué Han Xin habría puesto algo tan inútil y literalmente sin valor dentro de su Tumba del Legado?

"Aunque no es común, hay ocasiones en que las personas esconden cosas inesperadas en su Tumba del Legado para confundir a los demás". Su Yang negó con la cabeza y arrojó la pastilla al suelo como si fuera basura.

"Si el resto de las pastillas también resultan ser pastillas incompletas, juro que volveré al cadáver del segundo piso y lo sacaré para que se lo coman los perros. ¡Qué desvergüenza, hay un límite!"

Qiuyue sólo sonrió amargamente ante sus palabras.

Poco después comenzaron a dirigirse hacia el tesoro más cercano.

Unos minutos después, llegan al lugar.

"¡Este perro!"

Su Yang rompió el frasco de pastillas que tenía en las manos inmediatamente después de sacarlo de la tierra, junto con la pastilla blanca que había dentro. Era otra pastilla incompleta.

Qiuyue se limitó a negar con la cabeza ante los resultados.

Uno... dos... tres... cuatro... cinco... seis frascos de pastillas después.

"..."

" "

Su Yang miró en silencio el último frasco de pastillas en sus manos.

"Qiuyue", la llamó de repente con voz tranquila.

"¿Q-Qué pasa?" respondió ella, su voz un poco rígida.

"Después de pensarlo con calma, he llegado a la conclusión de que, independientemente de lo que haya hecho cuando aún respiraba, sería una falta de respeto descargar mi ira en un cadáver".

" "

"En lugar de eso, me desquitaré con el Emperador Celestial, su Maestro".

"..."

Qiuyue no sabía si reír o llorar en ese momento. Aunque también estaba molesta porque habían perdido el tiempo corriendo de un lado a otro y desenterrando píldoras incompletas, sintió que valió la pena, ya que pudo ver a Su Yang actuar de una manera tan infantil, una faceta de él que era muy nueva para ella.

